



Revista Cambios y Permanencias

Grupo de Investigación Historia, Archivística y Redes de Investigación

Vol.12, Núm. 1, pp. 920-940 - ISSN 2027-5528

El río Orinoco y su función en el proceso de independencia (1807-1831)

The Orinoco River and its role in the independence process (1807-1831)

José Jeffersson Contreras Solano
Universidad Industrial de Santander
orcid.org/0000-0001-9959-6702

Recibido: 15 de febrero de 2021 **Aceptado:** 15 de marzo de 2021

Ajustado: 27 de abril de 2021



Grupo de
Investigación
Historia
Archivística y
Redes de
Investigación



Universidad
Industrial de
Santander

Universidad Industrial de Santander / cambiosypermanencias@uis.edu.co

El río Orinoco y su función en el proceso de independencia (1807-1831)¹

José Jeffersson Contreras Solano
Universidad Industrial de Santander

Estudiante de la carrera de Historia y Archivística en la
Escuela de Historia de la Universidad Industrial de
Santander.

Correo electrónico: josesolano9805@gmail.com

ORCID-ID: <https://orcid.org/0000-0001-9959-6702>

Resumen

Históricamente Colombia desde su pasado colonial, se ha caracterizado por ser una nación de vocación andina, en la cual más de tres cuartas partes de su territorio son zonas bajas tropicales. De modo que regiones como la Orinoquía, la Amazonía y el Caribe entre otras, han sido tratadas como zonas “marginales”. Con este artículo se busca dar un repaso de la dinámica geopolítica de una zona apartada por los proyectos políticos de Colombia del siglo XIX y de la historiográfica tradicional, como lo es la región de la Orinoquía, a través de su afluente más importante, el río Orinoco. En el marco temporal de las primeras décadas del siglo XIX, articulando como esta relación se configura en tres momentos distintos (pre-independencia -independencia- pos independencia) y como incide en otros ámbitos como el militar, social y económico. A la par de analizar de qué manera afectan estos fenómenos la dinámica de la creación de Estado-Nación desde la perspectiva de identidad cultural de la Orinoquía.

¹ Este es un estudio de reflexión desarrollado en la ponencia presentada y sustentada bajo el nombre “La función geopolítica del río Orinoco en las primeras décadas del siglo XIX (1807-1831)” ante las “II Jornadas de Estudios Históricos: Perspectiva de Colombia y América Latina en el siglo XIX”, realizado en la Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, del 11 al 13 de diciembre de 2017.

Palabras clave: Orinoquía, independencia, Nación, cultura.

The Orinoco River and its role in the independence process (1807-1831)

Abstract

Historically Colombia since its colonial past, it has been characterized by being a nation of Andean vocation, when more than three quarters of its territory are tropical lowlands. So, regions such as Orinoquia, the Amazon and La Guajira, among others, have been treated as "marginal" areas. This article seeks to review the geopolitical dynamics of an area marginalized by Colombia's 19th-century political projects and the traditional historiographic, which is the Orinoquia region, through its most important tributary, the Orinoco River. In the time frame of the first decades of the nineteenth century, articulating how this relationship is configured in three different moments (pre-independence - independence - post-independence) and as it affects in other areas such as military, social, and economic. To analyze how these phenomena, affect the dynamics of nation-state creation.

Keywords: Orinoquia, independence, nation, culture.

Consideraciones Generales

Se pretende dar un repaso al ámbito geopolítico de la región Orinoquía y su correlación con otros ámbitos como el militar, cultural y económico, a través de su afluente más importante, el río Orinoco. en el marco temporal de las primeras décadas del siglo XIX (1807-1831).

La navegación del río Orinoco y de sus afluentes secundarios, tuvieron un gran papel durante el siglo XIX especialmente en la campaña libertadora como también en el proyecto de la Gran Colombia. Debido a que su navegación permitía una conexión de los llanos colombo venezolano hasta su desembocadura en la costa caribe, permitiendo así una red de suministros, comercio y comunicaciones como ocurrió en la campaña libertadora donde el afluente funcionó en pro patriota y realista.

Para entender la dinámica de como el río Orinoco se consagra como un mecanismo clave en la campaña libertadora, debemos remontarnos a su función geográfica e histórica. El nacimiento del afluente se ubica en el estado del Amazonas en el territorio que hoy es Venezuela, proveniente de fuentes hídricas del río Amazonas y de otras fuentes secundarias de la cordillera oriental, su trayectoria funciona en pro de ser una frontera natural de los estados de Colombia y Venezuela hasta su desembocadura en el océano. En cuando a su descubrimiento por europeos fue el explorador español Diego de Ordaz el primer europeo en recorrer el Orinoco, entre junio y agosto de 1531, “*desde su delta en la Boca de Navíos hasta su confluencia con el río Meta*” (García, 1952)

A partir de la exploración de Diego de Ordaz y sus descubrimientos, muchos exploradores se unieron a la particular labor como lo fue Antonio de Berrío, que en sus expediciones navegó según (Jayme, 2005) río abajo por el Casanare hasta alcanzar el río Meta, donde allí fija rumbo a Santa Ana de Coro a través del Orinoco. Sin embargo, las expediciones quedan allí con estos dos exploradores, no es sino hasta 1741, cuando el Padre Joseph Gumilla un fraile franciscano del Nuevo Reino de Granada, es enviado a la región para evangelizar. Gumilla nuevamente inicia la labor de *explorar el río Orinoco a partir de sus comunidades indígenas ubicadas cerca al delta del afluente* (Gumilla, 1791). Los resultados de su exploración los compila en una obra titulada el *Orinoco ilustrado*, donde esta obra edifica narraciones sobre la geografía del río Orinoco, sus comunidades y sobre su

importancia como medio de transporte entre las regiones de los llanos colombianos y los venezolanos, que bien pudo ser alternativo al río Magdalena (Gumilla, 1791). No obstante, el interés por el estudio de la región vuelve a caer, no es sino hasta el marco de comienzos del siglo XIX, cuando expediciones alemanas dirigidas por Ambrosius Ehinger y Alexander Von Humboldt, ve el potencial de la flora y fauna de la región (Humboldt, 1826)

Con estos antecedentes sobre la navegación y exploración del río Orinoco, según Gumilla (1741) se puede observar que, *“debido a los múltiples afluentes que la acompaña género una red de comunicaciones que provenían de comunidades indígenas de ambos países en relación con la región del Orinoco, antes de la llegada que los españoles se establecieran”*. Las comunidades de Achaguas, Guaiquires y Guires, que en su mayoría estaban en constante movimiento por la cuenca del río Orinoco o por los ríos Casanare, Meta y Apure fueron los pioneros en edificar bases para las posteriores redes de comunicaciones (Carraocera, 1981) que sirvieron no solo a los gobernantes españoles en su dominación sino también en la lucha independista, que consolidó una red de suministros, información y de reclutamiento para las tropas patriotas.

Para lograr entender como el río Orinoco fue clave para el desarrollo político en las primeras décadas del siglo XIX, se va a enfocar en tres provincias que abarcan en su época el río Orinoco medio. Dichas provincias son la provincia de Casanare, Guayanas y Barinas en la relación al río Orinoco y sus afluentes secundarios, donde se empezaron a manifestar políticas en relación con una red de suministros tanto para la resistencia patriota en los llanos como para la Gran Colombia.

Invasión Napoleónica y Reconquista

Tras la invasión de la Península Ibérica por Napoleón y la noticia de la prisión del rey de España, en 1808. Agentes franceses vinieron a América en nombre del rey José a exigir el juramento de fidelidad en Caracas. Pero consecuente a sus órdenes y propuestas se respondió con *“Viva Fernando VII”* y con la destitución de los funcionarios sospechosos de ser afrancesados. Ese primer acto fue la señal de la independencia. Particularmente por una elección incomprensible, España designó siempre para el mando de sus provincias a viejos ineptos y carentes de valor (Gaspard, 1992, p.121). Las tropas que las defendían, enervadas

por una larga paz, seducidas por el dinero, por el afecto familiar, pues muchos de sus componentes eran americanos, estaban deseando traicionar la causa de España. Tras someter nuevamente a la obediencia a Quito debido a su insurrección en 1807, la cual fue la primera ciudad en sublevarse en 1810. Este movimiento no ejerció influencia alguna en el resto del virreinato. Pero no sucedió lo mismo con el de Caracas; detonó éste el 19 de abril de 1810, siendo seguido de un manifiesto. La finalidad que se perseguía, según decía, era ponerse a cubierto de las pretensiones de Europa, de las intrigas del gabinete francés y de las miras de que el territorio venezolano pudiera tener la Junta Central; de mantener el carácter político; de sostener, en cuanto fuera posible, la dinastía legítima de España; de ayudar a Fernando VII en cuanto saliera de la cautividad en que se le tenía, y de conservar la gloria del nombre de España, ofreciendo un asilo a los refugiados de esa generosa nación. Fácil era descubrir las intenciones ocultas de los conspiradores en las expresiones ambiguas pretensiones de Europa y carácter político (Gaspard, 1992).

La revolución no tardó en estallar, en Santafé; cuando se supo que toda España estaba bajo el yugo francés, ya no fue posible conocer el movimiento; los habitantes tomaron las armas bajo pretexto de que las tropas de Bonaparte iban a invadir Nueva Granada. El 23 de julio de 1810 se constituyó una Junta; ésta declaró que se reconocía a Fernando VII como rey de Cundinamarca, antigua denominación que se volvió a dar al Virreinato; al mismo tiempo se enviaba un correo a Caracas comunicando las resoluciones que se acababan de adoptar, y pidiendo la adhesión. Caracas ya no ocultó sus proyectos y contestó que nunca reconocería a los reyes y que adoptaría la forma de gobierno que estableciesen sus representantes.

Tras el proceso independista venezolano se inició un proceso de luchas y batallas por el río Orinoco y de manera más enfatizada al dominio de este para la explotación de la ganadería desarrolladas en las llanuras Colombo venezolanas que ayudaría a suministrar tanto a realistas como a patriotas, cabe señalar en 1811 la provincia de Bogotá, centralista, se había declarado Estado independiente, mientras las demás provincias se habían reunido en una federación llamada Provincias Unidas de Nueva Granada. *Prontamente la forma de gobierno de la Nueva Granada se había vuelto una fuerte disputa y, finalmente, desembocó en guerra a finales de 1812 y nuevamente en 1814* (Henaó & Arrubla, 1920, p.325). La

primera guerra terminó en empate, pero no impidió que Cundinamarca organizara una expedición contra Popayán y Pasto, ambas ciudades realistas. La expedición fracasó y su presidente, Antonio Nariño, fue capturado.

Entre tanto, en la vecina Venezuela tras la campaña de Reconquista de Monteverde (1812), el fin de la Primera República y la captura de Francisco de Miranda, varios oficiales independentistas, incluido Simón Bolívar, se refugiaron en Cartagena de Indias. (Malamud, 1992).

Posteriormente una vez lograda la independencia de Madrid de la invasión napoleónica, España envió la expedición concentrada al mando de Pablo Morillo desde Cádiz, en 1814. Después de sobrevivir a varios accidentes graves, Morillo llega con la expedición a Cumaná; desde allí, una parte de la expedición se va a Caracas y otra a Cartagena de Indias. En el desarrollo tanto de la Campaña Libertadora como de la consecuente Reconquista por parte de la corona española, se adelantan varios itinerarios de importancia, como lo es de la expedición de las seis goletas que salieron en 1816, en cuyo itinerario Bolívar tomó rumbo a Barcelona, desde Cumaná, antes de pasar a Angostura, en el Orinoco para posteriormente enfrentar a Morillo quien para el momento se encontraba en Isla Margarita. Simultaneo a las avanzadas de Bolívar. El éxito de la campaña libertadora estribó en la forma como Bolívar se apoderó de la Guyana y, con ello, de las comunicaciones entre la Nueva Granada y Venezuela por el puerto principal de Angostura, con lo cual controlaba el comercio a pesar de la mirada de los españoles todo a través del afluente del Orinoco (Fuentes, 2011).

Mientras en la isla de Margarita y la costa de Cumaná estalló una sangrienta revuelta de negros y mulatos que se dedicaron a masacrar a colonos canarios² y españoles partidarios

² Los colonos canarios son las habitantes del archipiélago canario que se encuentra en la costa occidental de África y que se encuentra actualmente como una comunidad autónoma de España. El papel de los colonos canarios en el proceso de independencia de Venezuela fue marcado por partidarios de ambos bandos, a pesar de que todo estaba ligado al control mercantil del archipiélago... “Es significativo que, mientras que los canarios de origen inferior apoyarían mayoritariamente a partir de entonces la contrarrevolución, los integrados en la oligarquía mantuana, optarían por la independencia. Las excepciones fueron siempre posteriores a ella, en las que no están ajenos los afanes de ascenso y el resentimiento” “La Declaración de la Guerra a Muerte por Bolívar efectuada en Trujillo el 15 de junio de 1813, en la que diferenció entre españoles y canarios por considerar a éstos últimos como criollos, trataba de afirmar un programa que agrupara a los venezolanos por

de la corona española, Bolívar aprovechó para lanzar la llamada Campaña Admirable con apoyo neogranadino, recuperando así Caracas, proclamando la Segunda República de Venezuela y decretando la Guerra a Muerte a todos los españoles y canarios que llevó a la larga a una verdadera guerra de exterminio (Guevara, 2007).

Los realistas quedaron reducidos a una serie de bastiones en Venezuela, el principal en los Llanos (región entre el río Orinoco y los Andes costeros) donde *el caudillo José Tomás Boves logró reunir un gran ejército de esclavos prófugos, ganaderos e indios y se lanzó en una sangrienta campaña de reconquista* (Malamund, 1992, p.78).

Mientras tanto en la obra de Bolingbroke no presenta mayor interés salvo por el hecho curioso de que exponía al Gobierno británico la conveniencia de enviar un ejército a conquistar la orilla occidental del Orinoco, para aprovechar los acontecimientos de Caracas con el proyecto independentista de Francisco de Miranda (Bolingbroke, 1801).

El gobierno de las Provincias Unidas aprovechó la ocasión —ya que se había alterado el de Cundinamarca— a enviar contra ellos un ejército liderado por Bolívar, que había huido de Venezuela por segunda vez, ya que la Segunda República de Venezuela había sucumbido tras su derrota en La Puerta y los patriotas tuvieron que huir hacia el Oriente, en este episodio es conocido como la “*Emigración a Oriente*”. Fue un hecho durante la guerra de independencia de Venezuela en el que los patriotas venezolanos tuvieron que huir de la capital, Caracas, hacia el oriente del país tras ser derrotados en la batalla de La Puerta el 15 de junio de 1814. En Caracas las noticias sobre el avance del realista José Tomás Boves provocaron temor a la población así que el 7 de julio de 1814 más de veinte mil personas emigraron hacia el oriente del país junto a Bolívar y sus tropas (Valera, 2013).

Ahora bien, en el territorio de Venezuela la provincia de Guayana se mantuvo fiel a la Corona Española al declararse la Independencia el 19 de abril de 1810, convirtiéndose en uno de los más importantes focos realistas de Venezuela. En 1811 recibe los primeros ataques por parte de los Patriotas que tratan de tomar sin éxito Angostura (Ramon, 1998). Los realistas guyaneses, comienzan a atacar a los patriotas en las provincias de Barcelona, Cumana y territorios del Apure. A finales de 1816, Manuel Piar y Manuel Cedeño sitian

encima de las diferencias sociales y étnicas: el americanismo” véase en *Los canarios en la independencia de Venezuela* por Manuel Hernández González.

Angostura (hoy en día Ciudad Bolívar), la capital de la provincia, durante 6 meses la ciudad fue abandonada el 18 de julio de 1817, siendo tomada sin resistencia por las tropas patriotas (Baralt & Díaz, 1841).

De igual modo la provincia de Barinas sirvió como bastión de los patriotas, en 1813: Durante la Campaña Admirable, Simón Bolívar y Rafael Urdaneta derrotan al jefe realista Antonio Tíscar en la batalla de Barinas, con la victoria de la campaña admirable, Barinas queda incorporada a la Segunda República de Venezuela (Baralt & Díaz, 1841). Por otro lado, el Sargento José Antonio Páez derrota al jefe realista Miguel Marcelino en el combate de Matas Guerrerreñas (Pérez, 2005) lo que le valió el ascenso a capitán y donde inicia su como uno de los comandantes primordiales en la resistencia Patriota en los llanos venezolanos.

Mientras tanto, en la provincia del Casanare su papel en la Independencia de Colombia tiene dos facetas: al tiempo que vivía su propio proceso de emancipación, le prestaba un gran servicio a la libertad: el de refugio frente a la Reconquista, que intentó, sin éxito, dominar la llanura.” *Allí nunca se arrió la bandera patriota*” (Rausch, 1994).

Casanare había vivido su Revolución de los Comuneros: con el liderazgo de Javier de Mendoza, la población abolió los impuestos a las ventas del algodón y los textiles y depuso al gobernador. Posteriormente, un grupo numeroso socórranos refugiados en los Llanos, a instancias de José María Rosillo y Vicente Cadena declararon la guerra a España en 1809-1810, con la consecuente captura de los líderes “revolucionarios” y la “pacificación” española. El 13 de septiembre de 1810, una junta provisional derrocó a las autoridades reales y se tomó el poder en Pore. (Pérez, 1987).

Cabe mencionar, que la provincia de los Llanos del Casanare se había mantenido pequeños grupos de resistencia a la corona española. Estos grupos o guerrillas fueron liderados por Román Nonato Pérez, Juan Nepomuceno Moreno, Miguel Guerrero y Manuel Serviez (Pérez, 1987), quienes llegaron a causar tal impacto que el general realista Barreiro escribió al virrey Sámano: “*A estos insurgentes de Casanare no los dominaremos ni con 15.000 hombres bien armados*” (Pérez, 1987) y Pablo Morillo, en una comunicación al rey explicando las derrotas de sus hombres, le escribió que los llaneros no eran “*una gavilla de cobardes poco numerosa como habían informado, sino tropas organizadas que podían*

competir con las mejores de su Majestad el rey” (Pérez, 1987). Mientras Santander reorganiza en los llanos de Casanare un nuevo ejército y José Antonio Páez combate en el Apure. la gesta libertadora no hubiera sido posible sin el espíritu libertario de los llaneros, sin sus hazañas, sin sus caballos y sus ganados, sin sus métodos poco ortodoxos de hacer la guerra. Entre mayo de 1816 y agosto de 1819, los patriotas de Colombia y Venezuela se organizaron para una nueva ofensiva. Bolívar, Santander, criollos desplazados, voluntarios británicos y llaneros, formaron el ejército libertador (Pérez, 1987).

Retomando el proceso de independencia venezolano, la Campaña de Guayana de 1816-1817 (8 de julio de 1816-8 de julio de 1817), fue la segunda campaña llevada a cabo por los patriotas venezolanos en la Guerra de independencia de Venezuela en la región de Guayana luego de la campaña de 1811-1812 (Ramon, 1998) que había terminado en desastre. La campaña fue un gran éxito para los republicanos, lograron luego de varias batallas expulsar todo el realista de la región con lo cual quedaron en poder de una región rica en recursos naturales y facilidades de comunicación que sirvió de base para lanzar campañas a otras regiones del país. Debido a que la provincia de Guayana se había convertido en un objetivo estratégico militar vital para los republicanos en el sur del Orinoco (Cabello, 2019, p.3).

La Batalla de San Félix fue un combate de la Campaña de Guayana de la guerra de independencia de Venezuela ocurrido el 11 de abril de 1817 en la mesa de Chirica, en la Provincia de Guayana. En donde las “fuerzas republicanas se encontraban en campaña contra Guayana desde finales de 1816 donde habían intentado sin mucho éxito por no contar con una escuadrilla, tomar las plazas que dominaban el tráfico por el río Orinoco: Angostura y Guayana la Vieja” (Pérez, 2005) para comprender la importancia de la campaña de Guayana y su impacto en el proceso de independencia, se va a desglosar un poco los actores en esta campaña militar.

Manuel Carlos María Francisco Piar Gómez el “libertador Guayana” era el general encargado de la campaña en Guayana, había tomado a principios de 1817 las misiones del Caroní, que constituían una excelente fuente de vituallas y provisiones para el ejército español y que desde entonces lo constituiría para el republicano. Manuel Piar expone al general José Antonio Páez, Comandante en Jefe de Apure, la visión geopolítica del proyecto militar que se proponía realizar para liberar el sur del Orinoco (Cabello, 2019): “Guayana es

la llave de los Llanos. [...], por su posición, está en contacto con los países extranjeros y con todo el interior; está cubierta y defendida por un muro más fuerte que el bronce: por el Orinoco. Ella, en fin, es el único país de Venezuela que, [...] nos ofrece recursos para proveernos de lo necesario, y el único punto de defensa que podemos elegir, así para establecer nuestros almacenes como para tener un asilo seguro si la suerte nos redujese al último extremo. La ocupación de Guayana debe ser, pues, con preferencia el objetivo de nuestros esfuerzos. Sus ventajas son incalculables” (Tavera, 1913, p.289).

Cabe mencionar, que el historiador Manuel Alfredo Rodríguez, citado por Cabello Requena (Cabello, 2018), ha dedicado sus investigaciones en dar a conocer el importante aporte de Guayana al proceso independentista, al explicar la visión política y geoestratégica del General Manuel Piar sobre la ocupación de Guayana, expresa:

Piar no cruzó el Orinoco por azar ni por ocurrencia aventurera [...] tenía plena conciencia de las ventajas de todo tipo que su dominio deparaba a la causa independentista: la prosperidad de las Misiones del Bajo Orinoco y la cuantía de los bienes atesorados en el rico y extenso Imperio Capuchino del Caroní, [...]. La posesión de Guayana (para Piar) significaba, además, puerta franca hacia el atlántico y hacia los llanos de Apure señoreados por la mesnada de Páez y los neogranadinos de Casanare (Rodríguez, 1982).

Con la pérdida de las misiones, las plazas en poder de los realistas quedaban en buena parte sin un punto de abastecimiento para el ejército republicano, en peligro de hambruna. El brigadier realista La Torre salió de Angostura para las misiones con el fin de reconquistar la zona y sus recursos. Contaba con unos 1.600 infantes, 200 jinetes y 2 cañones, con los que se dirigió a las misiones viajando el camino que guarnecían los castillos de la vieja Guayana (Baralt & Díaz, 1841).

El 11 de abril los españoles se encontraron con Piar quien dirigía una fuerza de 500 fusileros, 800 lanceros de a pie, 500 indios flecheros y 400 jinetes. Los patriotas, superada su infantería en número y experiencia por la realista, vencieron en corto combate (30 minutos apenas duró esta batalla) a los españoles gracias a la superioridad de la caballería republicana. (Pérez, 2005). La destrucción de las fuerzas realistas en San Félix aceleraría la rendición de Angostura, ciudad que sería abandonada por los españoles el 17 de ese mes.

La Campaña de Guayana fue uno de los hechos más trascendentales de la lucha de independencia de Hispanoamérica. El control del rico territorio Guayanés dio a los

republicanos gran cantidad de ganado, piedras preciosas y otros recursos naturales además de contar con una salida al mar Caribe por donde traficar dichos productos y comprar armamento, a su vez estaban comunicados con la provincia de Apure donde el líder independentista José Antonio Páez era el líder de los llaneros (Wikipedia, 2020). Por otro lado, la region Orinoco-Guayana se transaformo de ser un territorio pasivo y colaborador a la cuasa realidas a tener el papel protagonico y estrategico para la campaña libertadora. (Cabello, 2019, p.2).

Para los inicios de 1817 Bolívar, comienza su movimiento revolucionario en Barcelona-Venezuela. Desde la Guyana, después de resistir a Morillo y sufrir los tropiezos con algunos criollos, se dirigió al Orinoco para fundar un Ejército libertador e iniciar la campaña por el río Apure para recuperar el control de los territorios en los que avanzaba Morillo. Es justamente en Angostura en donde escribe el discurso en el que se consolidará con más amplitud su propósito político para las naciones independientes

Ahora bien, la navegación del río Orinoco por parte de los españoles fue mayor desarrollada por parte de los funcionarios en los llanos venezolanos y muy poco en la Nueva Granada. El puerto de Angostura, antes denominado Santo Tomas de la Guayana por Don Antonio de Berrío que empezó el levantamiento de la ciudad el 21 de diciembre de 1595 (Ojer, 1961). Pero en 1764 el rey Carlos III encomendó al comandante don Joaquín Moreno de Mendoza su traslado a la parte más angosta del Orinoco, la denominó Santo Tomás en la Angostura del Orinoco, aunque por abreviación solía llamársele simplemente, Angostura, y así perduró hasta 1846 que le sustituyeron el nombre por el de Ciudad Bolívar. Este puerto permitió que los españoles navegasen entre ambos territorios con mayor facilidad y también se edifica a la región de los llanos colombo venezolano como un bastión de ganadería bovino y equina, que años después sería clave para las tropas patriotas en el camino de la lucha de la libertad.

Tras tomar el puerto de Angostura El Libertador y los patriotas en general se afianzaron en crear y proyectar un medio de comunicación en la región, el cual se dio a través del Correo del Orinoco, un periódico patriota que tenía por lema “Somos libres, escribimos en un país libre y no nos proponemos engañar al público” (Torres, 1998) y era difusor de las ideas proindependentistas, contrario a la Gaceta de Caracas de filiación realista. Es entonces, a

partir de la tercera época de la guerra de independencia cuando realmente se arraiga el nombre de Angostura en el alma de los pueblos. Llega un momento en que el nombre de Guayana tan persistente durante la época colonial llega a confundirse con el de Angostura. Ni siquiera se habla del Congreso de Venezuela reunido en la capital de Guayana sino del Congreso de Angostura; del Mensaje de Angostura, del Puerto de Angostura, y para colmo el preparado que fabrican los boticarios con una corteza de quina del Caroní se hizo famoso en el mundo con la denominación Amarga de Angostura (Baralt & Díaz, 1841).

En el Congreso de Angostura de 1819, donde se sancionó la primera Constitución centralista de Venezuela, sustituida inmediatamente por la Carta Fundamental de la República de Colombia que comprendía la reunión de Venezuela, Nueva Granada y Quito. Bolívar que hasta entonces había sido un descalabro para el sostenimiento de la república sobre las acciones de la guerra, parece despojarse de su mala estrella en las alturas de los Andes, pues su ejército tras vencer al Virrey Juan de Sámano en Gámeza, Pantano de Vargas y Boyacá comienza a hilvanar victoria tras victoria, hasta dejar emancipado casi un continente.

Para el 17 de diciembre de 1819, quedó sancionada la Ley Fundamental de la República de Colombia integrada por los Departamentos Venezuela, Quito y Cundinamarca que tendrían como Capital una nueva Ciudad con el nombre del Libertador Simón Bolívar. (Congreso de Angostura, 1819-1821, 1983) en la ley en su artículo 7º, se expresa así: “Una nueva Ciudad que llevará el nombre del Libertador BOLÍVAR, será la Capital de la República de Colombia. Su plan y situación se determinarán por el Primer Congreso General el principio de proporcionarla a las necesidades de los tres Departamentos, y a la grandeza que este opulento país está destinado por la Naturaleza (Congreso de Angostura, 1983)”.

Así quedó ratificado en la Constitución sancionada por el Congreso General reunido en Cúcuta en mayo de 1821, pero la nueva ciudad con el nombre de Bolívar jamás fue erigida. La capital de Colombia hasta su disolución en 1830 fue siempre Bogotá. Con esta trayectoria el puerto de Angostura tuvo su importancia no solo a nivel político sino también por su posición geográfica sobre el Orinoco, permite una comunicación entre ambos territorios (Congreso de Angostura, 1983).

Esto evidencia que el Orinoco, permitió que, en la época independentista, Santander con su investidura de comandante de vanguardia en su itinerario por el río Orinoco y el río meta entrara a la provincia de Casanare en octubre de 1818, facilitando suministro no solo de porte bélicos como armas, municiones sino también suministros que permitieron que las tropas de los llanos de Casanare y Arauca se solidificaran para la llegada de las tropas del libertador: *“el 26 de agosto de 1818 el general Santander se aleja del puerto de angostura por el río Orinoco con 1200 fusiles y elementos de guerra para el Casanare”* (Matus, 1992). Sin olvidar que la despensa ganadera de Arauca permaneció inagotable, respondió a las necesidades de las tropas patriotas y soportó el hurto de ganado por parte de los realistas. Sin olvidar el ingreso de nuevos reclutas y caballo para la gesta libertadora. Cabe resaltar que en este proceso los españoles al mando del conquistador Morillo y su reconquista empezaron a tener contiendas victoriosas sobre las tropas patriotas, optando por estos últimos, como medida de protección de sus tropas descender de los Andes en ambos territorios y volcarse a los llanos colombos venezolanos como centro de mando, para reorganizarse y establecer nuevamente la estrategia para la lucha libertadora. Además de entregales grandes números de caballos a la causa independentista también fue las poblaciones cerca de la cuenca del río Orinoco y sus afluentes bastiones de reclutamiento para la lucha independentista (Pérez, 1987).

De modo que las dinámicas económicas que se conectan al río Orinoco y sus afluentes secundarios como los ríos Meta, Casanare, Apure y Arauca beneficiaron rutas económicas de ganados bovinos y equino que configuraron su mayor demanda, debido a que su geografía permitía su mayor desarrollo. Por otra parte, el río Orinoco se consagra como un imaginario que se une por el sentido de honor de participar en la gesta patriótica, la cual fue bien recibida por sus habitantes, permitiendo que las tropas patriotas se desplazaron con mayor agilidad y seguridad, cabe resaltar que no solo tropas conformadas por los criollos colombos venezolanos se desplazaron por el río Orinoco, sino también la legión británica se desplazó por el río Orinoco.

Es importante destacar que durante el año 1817 Simón Bolívar decretó la libre navegación por el río Orinoco y su apertura al comercio exterior; además durante la primera mitad del siglo XIX el uso del eje Orinoco – Apure era una realidad pues, en Puerto Nutria y

Guasualito se consumía harina de Kentucky (Estados Unidos), se comercializaba tabaco, añil, café, cacao, cuero de res, desde Barinas al exterior (Brown, 2010).

Luego con el apoyo de algunos soldados franceses e ingleses, nación que aportó armas, dinero, municiones y un ejército de cinco mil hombres conocido como la Legión Británica, reinicia la guerra en el Orinoco en 1817, unificando alrededor de Bolívar el mando. Deja a Páez en Venezuela y en compañía de Santander emprende la etapa final de la independencia, combatiendo a los españoles en la batalla definitiva del Pantano de Vargas, de la que José María Barreiro, jefe de las tropas españolas, salió debilitado. La victoria criolla fue posible gracias a la decidida participación del comandante Juan José Rondón, quien al mando de 14 lanceros atacó en el preciso momento en que los realistas estaban a punto de ganar la contienda.

El sueño bolivariano de mantener unidas las excolonias hispánicas tuvo un intento fallido en el Congreso Anfictiónico de Panamá (1826). Ni siquiera la unidad de las tres naciones socias iniciales de la Gran Colombia prosperó: primero el caudillismo de Páez en Venezuela, y luego el de Flores, en Ecuador, la liquidan. Bolívar muere en Santa Marta en 1830, repudiado por sus compatriotas venezolanos y combatido en Colombia por una generación de jóvenes civilistas, contrarios a la dictadura.

A pesar de las disputas regionales tanto en Venezuela como Colombia el proyecto de la gran Colombia comienza a caer, no obstante, la función del río Orinoco sigue vigente en relación con la extracción de ganadería, agrícola y mineral por el río Orinoco. Donde Carlos Soublette general de los ejércitos de Venezuela y vicepresidente de la República decreta el 5 de mayo de 1837 la extracción de ganados por el río Orinoco en ampliación del decreto dado el 6 de junio de 1831.

Conclusiones

El Río Orinoco más allá de un fracaso de industrialización y una muestra del abandono estatal de la región que lo comprende, demuestra que su participación en la función geopolítica en la constitución de lo que hoy es Colombia, pero especialmente Venezuela, tiene una doble articulación durante las primeras décadas del siglo XIX. Primero la constitución de un bastión militar y político importante. Y en segundo, que su dinámica

económica a la par de que conectan al río Orinoco y sus afluentes como el río Meta, Casanare, Apure y Arauca beneficiaron e impulsaron el proyecto independentista y la creación del estado-nación, debido a que su geografía permitía su mayor desarrollo.

Por otra parte, el río Orinoco consagra un imaginario que une en el sentido de honor patriótico y una identidad histórica que ha girado en torno al simbolismo de heroísmo que es más palpable hoy en el territorio de Venezuela, con relación a la figura de Simón Bolívar y Antonio Páez en la región del Orinoco. Finalmente, cabe preguntar, desde la perspectiva de un imaginario de la geografía histórica, si las noticias sobre el oro con que se dio a conocer por primera vez el río Orinoco en el viejo continente antecedieron el deseo de aventuras en dicho río por parte de los viajeros ingleses o franceses. Para ello es fructífero analizar tanto la información proveniente de los mitos acerca de la región como el impacto que ésta tenía en los hombres ilustrados de finales del siglo XVIII, como Charles Marie La Condamine o Alejandro de Humboldt, y, entre ellos, por supuesto, Simón Bolívar, el Libertador.

La participación en la gesta libertadora de los aventureros irlandeses, escoceses y británicos queda vinculada a motivos de ideología, comercio y geopolítica en el tejido de unas redes que aportaron, según su estudio, aproximadamente a siete mil aventureros europeos para servir en los ejércitos de Bolívar entre 1816 y 1825. Brown plantea que estos sujetos no han tenido para la historiografía de la Independencia un peso importante en la formación de las identidades de las nuevas repúblicas (Brown, 2010). Para mostrar la importancia del tema demuestra que muchos de estos aventureros establecieron sus familias y se quedaron para siempre en la Nueva Granada, por lo cual merecen un tratamiento más amplio que el de la historia militar y regional, y ser vinculados a los temas del honor y la cultura (Brown, 2010).

No obstante, el imaginario del Río Orinoco en relación con la campaña libertadora ha permeado en las diferentes provincias que atraviesa en su caudal el imaginario de libertad y la llaneridad siendo estos escenarios denominados por sus pobladores “cuna de la libertad”. En que se puede reflejar en el Himno Nacional de Colombia hace referencia al Río en su tercera estrofa.

III

*Del Orinoco el cauce
se colma de despojos;
de sangre y llanto un río
se mira allí correr.
En Bárbula no saben
las almas ni los ojos
sí admiración o espanto
sentir o padecer.*

Como también los himnos de los departamentos relacionados con la campaña libertador en la región de los llanos colombiano venezolano como Casanare y Arauca.

Coro: Himno de Casanare

*Salve Casanare, gloria inmortal
eres el sendero de la libertad
honor a tu raza, épico historial
que escribió Bolívar allá en Boyacá.*

Coro: Himno de Arauca

*Cantemos araucanos
las glorias de las pampas ya vienen los centauros
de nuestra inmensidad parece que se escuchan
los choques de las lanzas que en Boyacá nos dieron eterna libertad*

Finalmente, se puede analizar cómo la campaña libertadora en la región de la Orinoquía dejó a su paso una identidad de patriotismo por su participación en el proceso independentista, donde sus ciudadanos han conservado este imaginario. Lo interesante del río Orinoco y sus afluentes, siguen siendo redes de suministros y comunicación no solo entre las regiones colombianas sino también venezolanas, las cuales estas últimas han implementado medidas para su navegación debido a que el Río Orinoco sigue siendo clave para el comercio venezolano, en referencia el río Orinoco es clave como para Colombia el río Magdalena

(Fajardo, 2009). Demostrando una vez más, que el proceso de estado-nación en esta región es mínima por parte de Colombia, donde su desarrollo naval es mínimo por parte de este a la comparación con el estado venezolano.

Referencias bibliográficas

Bibliografía

- Agüero, A. (2006). El Comercio Fluvial En La Región Bauleña. *Mañongo*, 27, 113-140.
- Agüero, A. (2015). Apuntes Históricos Sobre La Navegación Entre Los Ríos Cojedes Y Orinoco. *Tiempo y Espacio*, 25(64), 405-427.
- Baralt, M. R., y Díaz, R. (1841). *Resumen de la historia de Venezuela desde el año de 1797 hasta el de 1850*. Paris, Francia: Imprenta de H. Fournier y Comp.
- Bolingbroke, H. (1801). *Un viaje al Demarary: contiene una relación estadística de los asentamientos allí y de los Wssequebo, el Berbice y otros ríos contiguos de Guyana*. London, England: R. Phillips.
- Brown, M. (2010). *Aventureros, Mercenarios y legiones extranjeras en la independencia de la Gran Colombia*. Medellín, Colombia: La carreta Editores.
- Cabello, R. H. (2018). *El papel protagónico de Guayana en la Independencia suramericana. 1817-1824*. Mérida, Venezuela: Miranda Aragua.
- Cabello, R. H. (2019). Contribución de campaña libertadora de Guayana a la consolidación de la guerra e instauración de la república de Venezuela. *Procesos históricos, revista de Historia, arte y Ciencia*, (36), 114-134.
- Carraocera, D. B. (1981). *Lingüística indígena venezolana y los misioneros capuchinos*. Venezuela: Universidad Católica Andrés Bello / Instituto de Investigaciones Históricas / Centro de Lenguas Indígenas.

- Clement, T. (2003). *Republica en armas. Los ejércitos bolivarianos en la guerra de independencia de Venezuela y Colombia*. Bogotá, Colombia: IFEA.
- Congreso de Angostura. (1983). *Congreso de Angostura, 1819-1821* (Vol. 1). Caracas, Venezuela: Congreso de la República de Venezuela.
- Fajardo, G. S. (2009). *Champanes, vapores y remolcadores. Historia de la navegación y la ingeniería fluvial colombiana*. Bogotá, Colombia: Academia Colombiana de Historia de la Ingeniería y las Obras Públicas.
- Fuentes Crispín, N. (2011). Imaginarios geográficos de la Independencia. Periplos dorados entre los Andes, el océano y el Orinoco. *Memoria y sociedad*, 15(31), 50-64.
- García, C. (1952). *Vida del comendador Diego de Ordaz, Descubridor del Orinoco*. Universidad de Michigan, EE. UU.: Editorial Jus.
- Gaspard, T. M. (1992). *Viaje por la República de Colombia en 1823*. Bogotá, Colombia: Tercer Mundo.
- Gómez, R. (1978). *Orinoco rio de la libertad*. Bogotá, Colombia: Banco de la Republica.
- Guevara, M. (2007). *Venezuela en el tiempo: Cronología desde la Conquista hasta la fundación de la República*. Venezuela: El Nacional.
- Guillen, I. (2001). La Estructura Regional Venezolana al Sur del Río Orinoco y el Mercosur. *Aldea Mundo*, 6(11), 63-73.
- Gumilla, J. (1791). *Historia Natural: Civil y Geográfica de las Naciones Situadas en las riveras del Rio Orinoco*. Barcelona, España.

- Gumilla, J. (1944). *El Orinoco Ilustrado Y Defendido: historia natural, civil, geográfico de este gran rio y de sus caudalosas vertientes*. Bogotá, Colombia: A.B.C.
- Henao, J. M., y Arrubla, G. (1920). *Historia de Colombia para la enseñanza secundaria*. Tomo II. Bogotá, Colombia: Librería colombiana.
- Humboldt, A. V. (1826). *Viaje a las regiones equinocciales del nuevo continente*. Tomo 3. París, Francia: Rosa.
- Jayme, J. (2005). *Contemporánea, Pioneros de lo imposible: Hitos de la exploracion*. España: Alianza Editorial.
- Lumbreras, L. G. (2003). *Historia de América Andina*. Volumen 5. Quito, Ecuador: F.BT. CIA. Ltda.
- Malamud Rikles, C. (1992). *Los países andinos: De la independencia a la gran Depresión*. España: AKAL / Américas.
- Malamund Rikles, C. (1992). *Las Américas. los países andinos: De la independencia a la Gran Depresión*. Tomo XXXIV. Madrid, España: Akal.
- Matus, M. (1992). *Historia de Arauca*. Bogotá, Colombia: Tercer Mundo Editores.
- Ojer, P. (1961). Don Antonio de Berrio, Gobernador del Dorado (Vol. 28). *Boletín de la Academia de la Historia*.
- Pérez, A. H. (1987). *La participación de Casanare en la guerra de Independencia 1809-1819*. Bogotá, Colombia: ABC.

Pérez, O. E. (2005). *La guerra irregular en la independencia de la Nueva Granada y Venezuela, 1810-1830*. Tunja, Boyacá: Universidad Pedagógica y Tecnológico de Colombia / Academia Boyacense de Historia.

Ramon, J. (1998). *Gran enciclopedia de Venezuela: Historia I* (Vol. 1). Venezuela: Globe.

Rausch, M. (1994). *Una frontera de la sabana tropical: los Llanos de Colombia 1531-1831*. Bogotá, Colombia: Banco de la Republica.

Rodríguez, M. (1982). *La Guayana del libertador*. Bilbao, España: Ferrominera Orinoco.

Tavera, A. B. (1913). *Anales de Guayana*. Caracas, Venezuela: La Empresa.

Torres, J. (1998). *La Prensa Heroica, Correo del Orinoco 1818-1822*. Caracas, Venezuela: Arte.

Valera, J. (20 de agosto de 2013) Recuperado de <https://www.venelogia.com/archivos/7671/>

Wikipedia. (20 de 11 de 2020). Recuperado de https://es.wikipedia.org/wiki/Campa%C3%B1a_de_Guayana#:~:text=El%20control%20del%20rico%20territorio, donde%20el%201%C3%ADder%20independentista%20Jos%C3%A9